



*Adoración Eucarística Perpetua  
Capilla de la Inmaculada  
Toledo*

## *ADVIENTO Y EUCARISTÍA*

Queridos adoradores y adoradoras: De nuevo vaya por delante mi cordial saludo y la paz y alegría en el Señor.

Hemos comenzado el santo tiempo de ADVIENTO. Tiempo de espera y esperanza, tiempo de ilusión que nos irá preparando para la LLEGADA del que viene –y ya vino- JESUCRISTO, que quiere ser el DIOS CON NOSOTROS y se hizo HOMBRE para ser en todo semejante a nosotros, menos en el pecado.

JESÚS nació en Belén hace más de dos mil años. Pero quiere seguir naciendo en cada uno de nosotros para transformarnos en Él. Por eso se queda en la EUCARISTÍA. “El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en Mi y Yo en él”.

Recordemos aquel precioso villancico que comienza diciendo. “La Virgen sueña caminos, esta a la espera...”. Soñemos nosotros, pero gozosos de saber que esos sueños son ya una autentica realidad. El está y quiere venir a llenarnos por completo de Él para poder darle a los demás. Por eso: Preparemos los caminos del Señor: Oración, austeridad, limosna y adoración exterior e interior. Todo para Él y no nos cansemos de pedir con insistencia: ¡Ven, Señor, no tardes, que te esperamos!

Tú, Señor, que estás en la Hostia Santa,  
Yo te adoro con toda reverencia.  
Te abro el corazón de par en par,  
sintiendo muy de cerca tu presencia.



El Evangelio nos dice “que no había lugar para él en la posada”. En muchos hogares de Toledo y de muchos lugares no habrá sitio para Él. El pecado impedirá que Jesús nazca de nuevo en muchos corazones... Perdona la pregunta: ¿Cómo, preparas el camino? Quita lo que estorbe, porque Él tiene un deseo inmenso de llegar hasta lo más dentro de ti.

Adorador, adoradora: Sigue adorando a JESÚS-EUCARISTÍA y llévale a los demás.

---

Es muy importante participar activamente en la celebración de la Santa Misa. Procura ser puntual y prepárate con verdadero recogimiento para poder celebrar con provecho espiritual.

Todos los que participamos en una celebración debemos sentirnos comunidad, miembros de la familia de Dios, que es la Iglesia. Aunque no nos conozcamos debemos sentirnos unidos y acabaremos queriéndonos.

El momento de la Consagración es el más importante de la Misa.

Quienes puedan --hay quienes tienen dificultades-- deben ponerse de rodillas.

Feliz Navidad para todos. Si Cristo nace en nosotros se notará de verdad.

Un abrazo y mi bendición sacerdotal,

Jesús Amparado de la Rocha  
Sacerdote